

Intelectuales catalanes instan a sus obispos a plantear cambios en «la estructura de España»

El «Grup Sant Jordi» acusa al Episcopado de «actuar como correa de transmisión del PP» — Jordi Pujol reclama a la Iglesia catalana una «personalidad diferenciada»

JESÚS BASTANTE

BARCELONA. Casi setenta intelectuales catalanes y vascos, así como tres obispos, agrupados en torno al «Grup Sant Jordi», han exigido a sus prelados que «planteen con energía y fuerza la modificación de la estructura de España, en lo político y en lo eclesial», durante un encuentro celebrado este fin de semana en el hotel Gallery de Barcelona con motivo del vigésimo aniversario del documento «Raíces Cristianas de Cataluña».

Las críticas a la Instrucción Pastoral sobre la unidad de España, recientemente aprobada, fueron unánimes, así como las acusaciones al Episcopado español —centradas en las personas de los cardenales Rouco y Cañizares— de «actuar como la correa de transmisión de FAES y del PP» y de «contribuir al clima de crispación que existe en España». Pese a ello, los asistentes aplaudieron el «impagable esfuerzo por matizar el texto» por parte de los obispos catalanes y vascos «y así hacerlo medianamente aceptable, evitando una grave confrontación, no sólo religiosa sino política».

«Signos de involución»

La reunión, bajo el título «¿España una, política y eclesialmente?», contó con la presencia, entre otros, del ex presidente de la Generalitat Jordi Pujol; los obispos auxiliar de Barcelona, Joan Carrera («consiliario» de este grupo, que no tiene adscripción canónica); de Gerona, Carlos Soler; y emérito de Vic, José María Guix; el secretario general del Obispado de Bilbao, Gaspar Martínez Fernández de Larrinoa; José Antonio Badiola, sacerdote de la diócesis de Vitoria; o Txema Auzmendi, jesuita y uno de los promotores del diario «Egunkaria».

También estuvieron presentes, entre otros, Josep Maria Carbonell, presidente del Consejo Audiovisual de Cataluña; Xavier Trias, presidente del Grupo Municipal de CIU en el Ayuntamiento de Barcelona, y el hasta hoy director general de Asuntos Religiosos de Cata-

luña Jordi López Camps, que hoy será sustituido en su cargo por Marta Coll, de ERC.

La jornada fue abierta por Joan Carrera, quien destacó en su intervención los «signos de involución» presentes en la sociedad española, «que llevaron hasta el punto de pedir el boicot de algunos productos catalanes», al tiempo que mostró su «preocupación» por «la tentación de muchas voces dentro de la Conferencia Episcopal por sancionar, en nombre de la fe, un tipo de unidad española». «Felizmente —añadió—, la cosa no ha llegado a tanto».

El obispo auxiliar de Barcelona reconoció que «es cierta» la «obsesión nacionalista» presente en Cataluña y País Vasco, aunque matizó que «el nacionalismo es una reacción de defensa», y añadió que «la Iglesia catalana sea nacionalista, con dos matices: su inclusión en un país real y el aporte de la tradición».

Por su parte, Jordi Pujol centró su alocución en demostrar que «existe una personalidad colectiva de Cataluña», en la que el papel de la Iglesia «es relevante». Por ello, reclamó a la Iglesia catalana «que encuentre su camino e intente defender con gran energía que lo que es una realidad diferenciada de Cataluña en España, sea respetada».

El ex presidente de la Generalitat fue más allá, solicitando

do a los obispos catalanes que «sean valientes y fuertes para plantear modificar la estructura de España, política y también eclesialmente, y que reclamen ese derecho». Pujol también reconoció a los obispos catalanes «su intervención decisiva para evitar una grave confrontación, no sólo religiosa sino también política, presente en la reciente Instrucción Pastoral».

Para Pujol, «si aquí llega un obispo de Coria, a partir de ese instante se tiene que sentir obispo catalán. Tiene que ser coherente y decir que la Iglesia que peregrina en Cataluña es superior a la que peregrina en España. Si no, no debe ser obispo catalán». En su opinión, «la Iglesia catalana tiene que jugar su papel con sentido de país, y las autoridades públicas tenemos que reclamárselo y facilitar su trabajo». No obstante, el ex presidente recaló que «nosotros no somos secesionistas».

En los coloquios posteriores, el jesuita Auzmendi, quien se definió como «sacerdote de Euskal Herria», volvió a afirmar que «yo me siento vasco, y no español», al tiempo que arremetió contra recientes investigaciones acerca de «los curas de ETA» y el papel de la Iglesia vasca frente al terrorismo, y criticó que «en la Iglesia vasca no podemos confesar que nos sentimos vascos».

Por su parte, el teólogo Josep Maria Puigjaner criticó la actual situación de Cataluña respecto a España, incidiendo en que «hasta que Cataluña no sea reconocida pública y jurídicamente, no creo que Cataluña pueda acoger a España», mientras que Josep Maria Carbonell arremetió contra «la clarisi-



El obispo auxiliar de Barcelona, Joan Carrera

ma opción política de una parte de la Conferencia Episcopal española» y reclamó «defender una Iglesia catalana para Cataluña».

Cataluña y el Vaticano

La última parte del congreso tuvo como protagonistas de una mesa redonda a Badiola, Díaz Ambrona y Gaspar Martínez, así como a la dominicana Lucía Caram, y José María Cullél, asesor económico de la Santa Sede, quien denunció cómo, pese a querer reducir la importancia de la Iglesia catalana, «en la campaña electoral los candidatos hicieron cola para retratarse con el abad de Montserrat».

Desde su experiencia en Roma, Cullél admitió que «Cataluña no tiene personalidad propia ante la Santa Sede», aunque responsabilizó de ello «a la Conferencia Episcopal Española, que actúa desde hace mucho tiempo como correa de transmisión de FAES y del PP». «No es extraño que, con padrinos como Rouco y Cañizares, el hecho catalán sea el gran desconocido en el Vaticano».

«Sólo así —continuó Cullél— se explica la obsesión de la Conferencia Episcopal por centrarse en la unidad de España,

o las instrucciones que se dan en las parroquias de Toledo y Madrid para evitar la «balcanización» de España».

La pastoral, «una encerrona»

En su intervención (la más aplaudida de la jornada junto a la de Pujol), la pastoral «fue preparada como una encerrona, con un texto cerrado, y sólo la tozudez de los obispos catalanes y vascos logró matizar, hasta cierto punto, el documento, para hacerlo aceptable».

Por ello, concluyó, «la actitud de la Conferencia Episcopal alimenta la estrategia política de quienes quieren una unidad basada en el derecho de conquista. La Conferencia, así, contribuye de forma obsesiva al clima de crispación que existe en España».

En la conclusión del encuentro, el obispo Carrera alertó del «peligro de confinar la defensa de la diversidad al ámbito eclesial progresista», algo fácil en su opinión dado que «en el otro lado sólo hay unitarismo e integrista». Finalmente, el vicepresidente del «Grup Sant Jordi», José María Esquirol, llamó a los cristianos a «tomar conciencia de la situación que vivimos», que tildó de «resistencia».

Díaz Ambrona: «Que Cataluña sea una nación es cuestión de fe, no de razón»

La primera ponencia corrió a cargo de Juan Antonio Ortega y Díaz Ambrona, miembro del Consejo de Estado, quien sustituyó a un enfermo Miguel Herrero de Miñón. En su intervención —que suscitó vivas discrepancias entre la mayoría del aforo—, Díaz Ambrona defendió que la unidad de España «es compatible con el autonomismo» e indicó que «la proposición de que Cataluña es una nación es una proposición de fe, no una cuestión de razonamiento». En su opinión, «somos un país escindido en torno a tres identidades: la España tradicional, con mucha relación con el Cristianismo; el planteamiento de nación desde un punto de vista laicista, y las identidades nacionalistas particularistas». En el diálogo posterior, el ex ministro de UCD recordó que «el derecho a la autodeterminación no está en la Constitución» y que, «en nombre de la Historia, no se puede abolir dicha Historia».

Notícies

Destacada

Una centralitat eclesial visible



04/12/2006 · Crònica d'Afers Religiosos

Aquest cap de setmana s'ha celebrat a Barcelona unes jornades convocades pel Grup Sant Jordi de Promoció i Defensa dels Drets Humans per debatre el tema "Espanya una, políticament i eclesialment?" que han aplegat prop de setanta líders eclesials del

País Basc, Catalunya, Castelló i Madrid. Dues ponències a càrrec de l'ex ministre de la UCD Juan Antonio Ortega Díaz Ambrona i de Jordi Pujol i una taula rodona amb Josep Maria Culler, Sor Lucía Caram, el capellà madrileny Fernando Sanz i els teòlegs bascos Gaspar Martínez i José Antonio Badiola van ser els moments forts de la trobada. Entre els assistents, entre d'altres, hi havia els bisbes Joan Carrera, Carles Soler Perdigó i Josep Maria Guix; els capellans Francesc Romeu, Lluís Portabella, Joaquim Brustenga, Manuel Martín, Guillem Badenes, Antoni Maria Oriol Tataret i Joan Costa Bou; els religiosos Josep Maria Benítez, Enric Puig, Koldo Rodríguez Bengoa i Txema Auzmendi, i els laics Jordi López Camps, Pilar Malla, Oriol Badia, Isabel Herrera, Albert Manent, Ignasi Garcia Clavel, Eduard Sala, Carles Armengol, Xavier Ferrer, Josep Maria Esquirol, Josep Torrens, Jordi Llisterri, Miquel Esquirol, Josep Maria Puigjaner i Ricard Lobo.

Més enllà del contingut concret de les reflexions dels ponents i participants —d'un nivell molt alt—, la iniciativa ha servit per plantejar i consolidar algunes tesis que calia formular obertament. La primera, prou evident, és la pluralitat política, social, cultural i sobretot eclesial que existeix a Catalunya i també a la resta de l'Estat espanyol, però que els desigs uniformitzadors de la cúpula de l'Església espanyola pretenen esborrar. La segona, d'una gran transcendència, va ser subratllada pel president del CAC, Josep Maria Carbonell: hi ha una centralitat eclesial a Catalunya i a Espanya que calia visibilitzar sense complexos i que ha estat l'èxit de les jornades. Una centralitat eclesial que no apareix públicament perquè els sectors fonamentalistes sovint es presenten com els representants majoritaris de l'Església quan, en realitat, no ho són. L'Església de Catalunya, del País Valencià, del País Basc i també la d'Espanya tenen un perfil majoritari allunyat de l'integrisme i les postures reaccionàries. Més de seixanta líders i intel·lectuals cristians han estat capaços de dialogar, tot respectant les diferències, sobre qüestions que susciten crispació, com la pluralitat d'identitats. Al mateix temps, han teixit un conjunt de complicitats que pot ser molt útil de cara al futur.

IGLESIA Y NACIONALISMOS

UN grupo de religiosos —entre los que se hallaban los obispos auxiliares de Gerona y Barcelona— políticos e intelectuales, reunido en Barcelona el pasado fin de semana, ha puesto de manifiesto su discrepancia con la instrucción pastoral de la Conferencia Episcopal, «Orientaciones morales sobre la situación actual de España», sobre todo en cuanto al tratamiento que este documento dispensa a la unidad nacional de España y a los nacionalismos. Para algunos miembros de este colectivo, denominado «Grup Sant Jordi», la jerarquía católica española ha actuado como «correa de transmisión de FAES y del PP». Otros, como Jordi Pujol, ex presidente de la Generalitat, emplazaron a los obispos catalanes a reclamar una modificación de la estructura de España, «política y también eclesialmente». Fue, por tanto, un acto de carácter marcadamente nacionalista.

Refiriéndose a la instrucción pastoral sobre España, el arzobispo de Pamplona, monseñor Fernando Sebastián, decía en la Tercera publicada el lunes por ABC —y suscrita también por Juan Antonio Martínez Camino, secretario general de la Conferencia Episcopal—, que «la unanimidad estrictamente dicha hubiera sido deseable, pero es muy difícil o imposible de obtener en textos tan complejos, como muestra lo acontecido también en el Concilio Vaticano II, cuyos documentos no fueron en ningún caso aprobados por todos los padres conciliares». Por tanto, que existan voces discrepantes en el seno de la jerarquía católica española ni es nuevo ni deslegitima las conclusiones aprobadas por la mayoría. Sin embargo, la instrucción aprobada por la Conferencia Episcopal presenta unas condiciones que refuerzan su valor pastoral frente a actitudes críticas que responden, como las del «Grup Sant Jordi», a enfoques particularistas sobre el papel de la Iglesia y sus criterios sobre la situación de España.

Durante mucho tiempo se ha criticado a la jerarquía española de la Iglesia que no fuera suficientemente explícita en sus juicios sobre el terrorismo y el separatismo, pero también sobre la vigencia de los valores morales en el ejercicio de la política y de la legislación. Es más, buena parte de esos requerimientos de claridad eran una reacción a la aparente pasividad frente a determinados sectores de la Iglesia que tomaban partido por op-

ciones nacionalistas. Algunos incluso, aun minoritarios, que disculpaban y legitimaban la violencia terrorista. Pues bien, la Conferencia Episcopal ha fijado su posición sobre estas cuestiones, ya anticipadas en parte con el documento de 2002 sobre terrorismo, con una instrucción pastoral realmente modélica, tanto en el fondo de sus argumentos —reflexivos, autocríticos, nada complacientes— como en la forma de exponerlos —moderada, sin descalificaciones—, secundando el estilo que marcó Su Santidad Benedicto XVI con su discurso en Valencia durante el Encuentro Mundial de las Familias.

Es decir, se trata de una pastoral para la integración de todas las opiniones que pueden registrarse en el seno de la jerarquía católica. La falta de unanimidad no es, en tales condiciones, una tacha para la actitud de la mayoría, sino más bien un indicio de falta de flexibilidad en los discrepantes. Como señalaba monseñor Sebastián en la Tercera de ABC, «hay que notar que el procedimiento por el que se estudian y aprueban las declaraciones del episcopado no es nunca el de la negociación de los principios». Y como tal —es decir, como un principio pastoral— debe considerarse la opinión de los obispos cuando califican la unidad de España como un elemento del «bien común». ¿Es una extralimitación defender moralmente una unidad nacional construida por la historia, la cultura y la voluntad constitucional, y que ha permitido la creación de un Estado democrático y de Derecho? Con otros términos, y para que pueda apreciarse mejor la objetividad de la pastoral, cabe señalar que la Conferencia Episcopal ha recogido el criterio del derecho internacional sobre la autodeterminación y la conservación de la integridad territorial de los Estados, constatando que España es un estado democrático en el que no hay minorías sojuzgadas ni colonizadas a las que pudiera amparar el derecho a la secesión. Por eso, las opiniones críticas vertidas en Barcelona contra el documento de la Conferencia Episcopal, en las que subyace esa tendencia segregacionista tan arraigada en los sectores religiosos identificados con los nacionalismos, yerran doblemente: primero, por no asumir la realidad histórica y democrática de España; y segundo, por negar al episcopado español lo que se atribuyen a sí mismos, es decir, el derecho y el deber de juzgar con criterios pastorales el debate sobre la unidad de España.

TRIBUNA

B. Pelegrí,
y la esperanza

JOSEP MARIA CARBONELL

Este martes falleció en su Lleida natal una personalidad emblemática de la Iglesia catalana, el sacerdote Bonaventura Pelegrí. Después de una vida apasionada e intensísima, ha fallecido a los 84 años. Lleida recuerda a uno de sus ciudadanos más queridos y respetados; la Iglesia a uno de sus sacerdotes de referencia. Bonaventura Pelegrí será recordado en infinidad de comunidades cristianas de los cinco continentes que tuvieron la inmensa suerte de haberlo conocido. Buena parte de su vida transcurrió en América Latina, en incontables viajes como consiliario internacional del MIEC-JECI (Movimiento Internacional de Estudiantes Católicos) y del MIIC-Pax Romana (de intelectuales y profesionales católicos).

Pelegrí se hizo sacerdote relativamente mayor. En los años 50 y 60 fue el responsable en Lleida de la JOC y del Seminario hasta que marchó de misionero a Colombia para atender a los más pobres. Eran los años 60, y en América Latina muchos universitarios católicos descubrían la pobreza, la miseria y la explotación de sus países. Pelegrí acompañó a estos grupos por todo el continente como consiliario latinoamericano. Partiendo de esa experiencia de pobreza e injusticia, con la reflexión de los grupos de la UNEC (Unión Nacional de Estudiantes Católicos) del Perú, asesorada por el padre Gustavo Gutiérrez, y la JUC de Brasil con Helder Camara, surgió lo que sería la Teología de la Liberación.

De América Latina a Friburgo, Suiza, sede de Pax Romana. Después, París, donde ejerció como consiliario internacional de los estudiantes y de los profesionales e intelectuales católicos. Fueron años de viajes misioneros por África y Asia. Durante todos estos años de sacerdocio, Pelegrí, en su querida Lleida y en todo el mundo, ejerció desde la sencillez, el diálogo, el buen humor y la fina ironía un magisterio espiritual que nos deja una huella muy profunda. De austeridad radical, Pelegrí es para muchos el testimonio de una Iglesia forjada en el Vaticano II y que hizo suya la opción preferencial por los pobres como opción fundamental. Hemos perdido un personaje sin igual, testimonio de la Buena Nueva del Evangelio, testimonio del Amor de Dios, testimonio de Esperanza. ●

JOSEP MARIA CARBONELL,
ex sec.gen. de MIEC-Pax Romana,
pres. Consell Audiovisual Catalunya

Centralidad eclesial sociovergente

*El Grup Sant Jordi propicia puentes de diálogo con católicos de otras autonomías*ORIOI DOMINGO
Barcelona

Es posible la complicidad eclesial entre católicos de las dos fuerzas catalanas mayoritarias, CiU y PSC, pese sus discrepancias de partido? ¿Es posible que desde esta centralidad se establezcan puentes de diálogo con políticos católicos vascos, valencianos y de la España castellana? La respuesta es afirmativa en ambos casos.

Políticos del ámbito convergente y democristiano (Oriol Badia, Josep Maria Cullerell, Ignasi García Clavel, Jordi Pujol, Xavier Trias...) y del ámbito socialista (Josep Maria Carbonell, Jordi López Camps, Pilar Malla, Àlex Masllorens, Carme San Miguel, Josep Verde Aldea...) han compartido con su presencia o adhesión una jornada del Grup Sant Jordi para reflexionar sobre *Espanya una, políticament i eclesialment?* La reunión se ha celebrado poco después de que la Conferencia Episcopal Española haya aprobado el documento *Orientaciones morales ante la situación actual de España* cuyo texto final, según los convocados por el Grup Sant Jordi, ha sido matizado por la actuación, entre otros, de la mayoría de los obispos de Catalunya.

Los políticos y teólogos participantes en esta jornada plantean que la necesaria complicidad y centralidad eclesial sociovergente tenga una adecuada visibilidad pública para que esta presencia no sea monopolizada en exclusiva por centralismos y extremismos políticos o eclesiásticos. A la vez, aceptan que fe e Iglesia tienen una capacidad desbordante que abarca a creyentes de una gran variedad de posturas políticas. El obispo Joan Carrera así lo puso de relieve.

Carrera, Josep Maria Guix y Carles Soler Perdígó fueron los tres obispos que participaron en esta jornada. El encuentro contó con intelectuales católicos vascos, valencianos y "de Madrid" como Juan Antonio Ortega Díaz-Ambroña y Miguel Herrero y Rodríguez de Miñón



ARCHIVO

Jordi Pujol y Juan Antonio Ortega Díaz-Ambroña en la jornada del Grup Sant Jordi

*Católicos de los partidos
mayoritarios abonan que la
presencia de la Iglesia no sea
monopolio de extremismos*

quien envió una síntesis de su ponencia porque que a última hora no pudo asistir.

Los reunidos consideraron evidente que País Vasco, España, Catalunya, Francia, Alemania, Europa... tienen raíces cristianas. Y plantearon, entre otras, esta cuestión que sintetiza parte de su reflexión: ¿Por qué hay católicos españoles que no consideran que sea nacionalista que haya una Conferencia Episcopal Española y, sin embargo, descalifican como de marcado parti-

cularismo que haya católicos catalanes que dejen una Conferencia Episcopal Catalana?

Ortega Díaz-Ambroña intervino con la convicción de español, europeo y católico. Fue escuchado con respeto por un auditorio que no sintonizaba con alguna de sus tesis. Pero el ex ministro centrista y letrado del Consejo de Estado dijo estar cómodo en aquel ambiente al demostrarse que diálogo y convivencia son posibles.

Uno de sus interlocutores fue Jordi Pujol. Defendió la vigencia del cristianismo en el siglo XXI, el papel de la Iglesia en Catalunya y los derechos colectivos de las comunidades y de los pueblos. Recordó el "olvidado" artículo 29.1 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos: "Toda persona tiene deberes respecto a la comunidad, puesto que sólo en ella puede desarrollar libre y plenamente su personalidad". ●

PALABRA Y VIDA / ARZOBISPO METROPOLITANO LLUÍS MARTÍNEZ SISTACH

El Adviento, fuente de esperanza

■ LA NAVIDAD ES EL COMIENZO de la revelación de Dios en Jesucristo, que nace pobre y humilde en un pesebre de Belén. Navidad es el acercamiento generoso de Dios a la humanidad. Navidad es la visita que Dios nos hace para hacernos hijos adoptivos del Padre. Navidad es el cumplimiento de las promesas del Señor de reunir todo el género humano en un nuevo pueblo de Israel, en la Iglesia una y única de Cristo, extendida desde Oriente a Occidente.

El Adviento nos invita a vivir diversas venidas del Señor. La primera fue la que sucedió en Belén, de la que el 25 de diciembre conmemoramos un nuevo aniversario. Fue un hecho histórico, ya que nuestra fe cristiana está inmersa en la historia de la salvación. Sin este hecho no habría llegado la plenitud de los tiempos. Nos invita vivir la Tradición de la Iglesia. El cristiano, de vez en cuando, ha de mirar hacia el pasado para ir a las fuentes.

No obstante, el Adviento nos prepara para la venida definitiva del Señor Jesús. Aquel que asumió nuestra carne y que nació pobre y humilde en un cueva se nos manifestará en la gloria y

majestad al final de los tiempos para instaurar el cielo nuevo y la tierra nueva, la eternidad con Dios en la gloria del cielo. Los cristianos hemos de mirar también hacia el futuro, ya que hemos sido creados a imagen y semejanza de Dios y, por lo tanto, para la eternidad. Las últimas pala-

NAVIDAD ES

el acercamiento

generoso

de Dios

a la humanidad

bras que leemos en la Biblia, en el libro del Apocalipsis, después de decir que Dios es el Alfa y Omega de la historia, nos invitan a todos a exclamar: "Ven, Señor Jesús".

El sentido materialista que rezuma la sociedad actual tiene como consecuencia que nos lleva a olvidar la otra vida y nos ofrece unos horizontes limitados a esta tierra. Nos resulta difícil comprender el contenido de las bienaventuranzas predicadas por Jesús. Los cristianos, en esta vi-

da, hemos de aumentar el deseo de la vida eterna, que es la felicidad eterna. San Agustín dice, en referencia a este don, que tendremos tanta mayor capacidad de recibirlo cuanto más creamos en él, cuanto más firmemente lo esperemos y cuanto más ardientemente lo deseemos.

En la sociedad actual, la esperanza resulta una realidad un tanto extraña. Se respira más bien resignación, desencanto, cuando no frustración y desesperación. El Adviento es tiempo de esperanza. No de una esperanza inquieta y angustiada, sino de una esperanza confiada y alegre. La alegría del Adviento es dulce y profunda porque no brota de la esperanza humana sino de la esperanza cristiana, que nunca engaña porque se fundamenta sólidamente en las promesas divinas. Hay una auténtica espiritualidad del Adviento. Ésta supone dedicar más tiempo a la oración, más atención a las inspiraciones del Espíritu que obra maravillas en nosotros y por medio de nosotros; y deberíamos hacer resonar con mayor fuerza las palabras de Isaías que reproduce Juan Bautista: "Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas".

POBLADO RURAL

Precioso poblado de 6 casas (total 1.400 m²) garajes, cobertizos, anexos, piscina, tenis, etc. Todo vallado dentro de 3,5 Ha. (35.000 m²) de jardines, huertos y bosque. Árboles centenarios. Abundante y preciosa vegetación que linda con el río Segre (sector limpio de agua cristalina y de pesca intensiva). Ideal cualquier actividad relacionada con el ocio, restauración, viviendas, etcétera. Posibilidad construir más casas. Ocasión irrepetible. 990 mil €.

Tel. 93-363-35-00

LOTE INVERSORES

1 PISO BARCELONA
1 APARTAMENTO FORMENTERA
AMBOS OBRA NUEVA, ENTREGA 2007
610.203.880

CHARLA INFORMATIVA
SOBRE TRATAMIENTOS
DE REPRODUCCIÓN ASISTIDA E
IMPLICACIONES EMOCIONALES

Esterilidad, soluciones, diferentes tratamientos, etapas en cada uno de ellos, estrés, dudas, etc

Miércoles, 13 de Diciembre
a las 19.30 h.
Salón de actos de IVI Barcelona

C/ Ronda General Mitre, 14 - Tel. 93 206 30 00
- Rogamos confirmar asistencia -

Gipisa

Compramos edificios
con o sin inquilinos
y participaciones indivisas de fincas

93 208 07 30
www.gipisa.com

Grupo
IBUSA

Puntualización de Jordi Pujol

Aunque con mucho retraso, he leído el comentario que su periódico dedicó a la reunión organizada por el Grup Sant Jordi sobre, entre otros temas, el de la Iglesia y los nacionalismos (se entiende sobre todo los nacionalismos vasco y catalán, no el español). Y en su crónica, por lo demás correcta, se me atribuye una frase que no dije y que, por supuesto, de haberse dicho sería absurda: «Si (a Cataluña) llega un obispo de Coria (hablé de Coria porque Díaz Ambrona habló concretamente de Coria) a partir de este momento se tiene que sentir obispo catalán». Lo que no dije, y desde todos los puntos de vista hubiese sido un dislate, es que «la Iglesia que peregrina en Cataluña es superior a la que peregrina en España».

Jordi Pujol, ex presidente de la
Generalitat de Cataluña

El padre nuestro de Iker

15-12-2006 - Iñaki Anasagasti



Mi crío, **Iker**, juega en Infantil Preferente en el "Danok Bat", un equipo de fútbol bizkaino que tiene su sede en el campo de Mallota, cerca de Begoña. Es alumno de la ikastola Begoñazpi. Anteriormente jugó en "La Merced". El caso es que nada más llegar de Roma el pasado sábado tuve que ir a verle a las seis de la tarde a Portugalete, ya que el "Danok" jugaba contra el "Asti-Leku". Ganaron 5-0 y dos de los goles los metió Iker.

A la noche nos contó que en el vestuario el entrenador les había pedido que rezaran el Padre Nuestro. *"Aita -me decía- resulta que solamente otro y yo lo sabíamos y lo recé yo"*.

Me gustó que el entrenador, un chaval de 26 años, les pidiera ese gesto, pero me hizo pensar el comentario del crío. Sólo dos sabían el padrenuestro.

Ya se que para los no creyentes que lo sepan dos es demasiado lo mismo que para los que están en contra de todo lo que huele a religión pero yo, como el 90% de los habitantes de Euzkadi que no estamos traumatizados por una educación religiosa, sino todo lo contrario, esto, en el fondo, entristece. En su letra, en el Padre Nuestro lo que se reivindica es el perdón y en los tiempos que corren, no es cosa menor.

Frente a esta realidad ahí la tenemos a la Conferencia Episcopal reivindicando la Unidad de España.

Estos días he leído una opinión del ex ministro Semprún sobre el papel de la iglesia bajo el franquismo y su actuación hoy en día.

En un congreso celebrado en Madrid que busca recoger todas las lecturas de la Guerra civil con historiadores dijo que la Iglesia "siendo uno de los apoyos fundamentales de Franco, fue el único grano de arena que impidió que el régimen fuera estrictamente totalitario. *"La relativa independencia de la Iglesia fue una vía de agua por la que salieron organizaciones católicas contestatarias. Nada que ver con la bochornosa situación actual"*, añadió.

Frente a esto, y en esta fermentación sobre lo ocurrido hace setenta años también en Catalunya se habló de estas cosas.

"La unidad de España no es cosa de obispos y sacralizarla hubiese sido un gravísimo error". Esta es la principal conclusión del congreso organizado en Barcelona por el Grupo San Jordi, con la presencia de destacados políticos, varios prelados y un nutrido grupo de teólogos e intelectuales catalanes y vascos.

Entre los políticos, destacaba la presencia del ex presidente de la Generalitat, Jordi Pujol, que pronunció una conferencia muy aplaudida. A su juicio, los obispos catalanes y vascos consiguieron limar el documento que el sector más conservador quería imponer *"sacralizando la unidad de España"*. Algo que les agradeció *"vivamente"*, porque *"no se puede utilizar el argumento religioso o teológico para imponer una determinada, única y excluyente idea de España"*.

El ex *president*, tras reivindicar *"las raíces cristianas de España y de Europa"*, invitó al episcopado catalán a asumir abierta y claramente la defensa de los valores catalanes. *"La Iglesia catalana tiene que defender a Cataluña y al nacionalismo. Los obispos catalanes tienen que defender con energía y contundencia que la realidad diferencial catalana sea respetada también a nivel de Iglesia"*, dijo Pujol. Y eso se concreta a su juicio, *"en la creación de unas estructuras eclesiales propias"*, es decir en la creación de una conferencia episcopal catalana.

Entre los asistentes, tres obispos: **Carles Soler**, titular de Girona; **Joan Carreras**, auxiliar de Barcelona, y **José María Guix**, emérito de Vic. Ninguno de los tres se pronunció sobre la eventual conferencia episcopal catalana. Pero monseñor Carreras mostró su preocupación por el hecho de que *"algunas voces del Episcopado español tuviesen la intención de sancionar en nombre de la fe un tipo de unidad de España"*, al tiempo que reconocía que *"la Iglesia que peregrina en Cataluña es y debe ser nacionalista"* porque *"el nacionalismo es una reacción defensiva"*.

Otro político que intervino en las jornadas, el socialista **Josep Carbonell**, presidente del Consejo Audiovisual de Cataluña, sostuvo abiertamente que *"hay un sector, mayoritario de la Conferencia Episcopal, que está alineado con las tesis del PP"* y que intenta acabar con el estilo *"más abierto y plural"* de la iglesia catalana.

En el mismo sentido se pronunció **José María Cullel**, ex *conseller* de la Generalitat con Pujol y actual asesor económico de la Santa Sede. A su juicio, *"la Conferencia Episcopal española es una correa de transmisión de Faes y del PP"*. De ahí que la *"instrucción fuese una encerrona"*, fruto *"de la obsesión por el unitarismo social y eclesial de algunos prelados"*. Más aún, a su juicio, con actitudes como ésta, el Episcopado español está *"contribuyendo al actual clima de crispación"*. El asesor económico del Vaticano reconoció que *"la Iglesia catalana no consigue hacer oír su voz ni en Roma ni en Madrid y, concretamente, en el Vaticano no tiene peso alguno"*.

Ni la vasca, añadió yo. *"¿Pero a ti te extraña que los niños no sepan el Padre Nuestro ante este panorama?"*, se me podrá preguntar. Pues sí. Porque peor Jerarquía Eclesiástica que la franquista no pudo haberla habido y sin embargo el vasco distinguió claramente entre la Jerarquía y lo que es la Iglesia y mantuvo en la intimidad, en su hogar y en su actuar el mensaje evangélico. Algunos pudieron perder la fe, pero conservaron sus categorías. Hoy, al parecer, ni eso.

Me alegro pues que Iker sepa el "Aita Gurea". Igual por eso metió dos goles.

El integrismo domina en la Iglesia española

Miércoles 6 de diciembre de 2006.

elplural.com / Un grupo de prelados, teólogos y políticos, convocados por el Grup Sant Jordi, se reunieron en Barcelona para discutir sobre la unidad de la Iglesia española y su relación con los nacionalismos. Jordi Pujol, ex presidente de la Generalitat de Cataluña, dijo en el encuentro que "la unidad de España no es cosa de los obispos".

El encuentro llevaba por título: "España ¿una, política y eclesialmente?", y planteó la relación entre la Iglesia española, su propia unidad y los nacionalismos que conviven en España. Se oyeron muchas críticas contra la Conferencia Episcopal (CEE) por "alimentar la estrategia política de quienes quieren una unidad basada en el derecho de conquista", y por "actuar como correa de transmisión de la FAES y el PP".

La Pastoral, mejorada

Casi setenta intelectuales catalanes y vascos, entre los que había tres obispos, teólogos y políticos nacionalistas como Jordi Pujol o Josep Maria Cullell, discutieron sobre la cuestión. Todos estaban de acuerdo en una cuestión: existe entre ellos un sentimiento de alivio ante el resultado de la Instrucción Pastoral aprobada por la CEE, puesto que "gracias a la intervención de los obispos catalanes y vascos" se hizo una corrección y se redactó una Pastoral más sensata de lo que podía haber sido.

La unidad de España "no es cosa de los obispos"

En este sentido, aplaudieron el "impagable esfuerzo por matizar el texto" de la Pastoral, para "hacerlo medianamente aceptable, evitando una grave confrontación, no sólo religiosa sino política". Jordi Pujol afirmó que "la unidad de España no es cosa de los obispos y sacralizarla hubiese sido un gravísimo error".

Los integristas de la Iglesia

Según Josep Maria Carbonell, presidente del CAC (Consejo Audiovisual de Cataluña), "la voz pública de la Iglesia está en manos de los movimientos integristas". Carbonell opina que el sector mayoritario de la Iglesia española, no comparte esa visión y está "mucho más de acuerdo con el Concilio Vaticano II", pero "está desarticulado" y "debe retomar su papel".

La voz del PP

Josep Maria Cullell, asesor económico del Vaticano, dijo que "la Conferencia Episcopal actúa desde hace mucho tiempo como correa de transmisión de la FAES y del PP". Por ello, señaló, "no es extraño que con padrinos como Rouco y Cañizares, el hecho catalán sea el gran desconocido del Vaticano".

Las realidades nacionalistas, ignoradas

Otra de las preocupaciones de la mayoría de asistentes se refiere a la falta de sensibilidad de muchos obispos españoles para reconocer la pluralidad cultural y

eclesiástica de España. Consideran que la Iglesia española no es única, sino que también vive en la diversidad. Así, tal como dijo Jordi Pujol, "los obispos catalanes tienen que defender con gran energía y contundencia que la realidad diferencial catalana sea respaldada también por la Iglesia".

Asistentes

Entre los asistentes había tres obispos: Carles Soler, titular de Girona, Joan Carrera, auxiliar de Barcelona, y José María Guix, emérito de Vic. También estaba presentes el secretario general del Obispado de Bilbao, Gaspar Martínez Fernández de Larrinoa, y el sacerdote de la diócesis de Vitoria, José Antonio Badiola. Entre los políticos, Juan Antonio Ortega y Díaz Ambrona, miembro del Consejo de Estado y ministro de Educación con la UCD, que sustituyó a Herrero de Miñón, que no pudo asistir al acto.

Iglesia y Cataluña

El Grup Sant Jordi es una organización que fue creada en los años 70, y que, después de haber quedado paralizada, volvió a sus actividades hace tres años. Su objetivo es el de reflexionar sobre la relación entre la Iglesia y Cataluña, para dibujar su dimensión catalana. Pertenecen al Grup Sant Jordi el obispo auxiliar de Barcelona, Joan Carrera, el profesor Josep Maria Esquirol, y el nacionalista Joaquim Triadú, entre otros.

Des del carrer

Rocío Figueroa, peruana i doctora en Teologia per la Universitat Gregoriana de Roma, és des de fa pocs mesos la nova encarregada de la secció sobre la «dona» del Consell Pontifici per als Laics.

Figueroa és membre de la Fraternitat Mariana de la Reconciliació, més coneguda com Fraternas (www.fraternas.org), una comunitat fundada pel peruà Luis Fernando Figari, el qual també és fundador i superior general del Sodalicio de Vida Cristiana.

Rocío Figueroa, responsable de la secció dedicada a la dona en el Consell Pontifici per als Laics



«És fonamental donar a conèixer allò que les dones fan per l'Església»

—El Vaticà té un «departament» per a la dona?

—La Santa Seu compta amb diferents dicasteris, que són els organismes que coadjuven el Sant Pare en l'exercici del seu ofici pastoral per al bé de l'Església universal i de les Esglésies particulars en allò que es refereix als diferents temes i àrees. Un d'aquests dicasteris és el Pontifici Consell per als Laics, que s'ocupa de tot el que es refereix a la promoció i coordinació de l'apostolat laical. La dona, com a laica, és un de les preocupacions d'aquest dicasteri, i per això hi ha una secció o departament que se n'ocupa.

—Sense falsa modestia, per què creu que l'han escollida a vostè per guiar aquest àmbit?

—Aquesta resposta no la sé, perquè la saben els qui han considerat que puc fer aquest servei eclesial. El que sí que li puc dir és que estic molt contenta i agraïda per haver estat cridada a treballar per a l'Església en un dels seus dicasteris, així com per la confiança que han dipositat en mi. Agraïço al Senyor perquè el meu amor a l'Església es pot expressar de manera efectiva i efectiva des d'aquest lloc de servei al

Sant Pare i a l'Església universal, en tot el que toca la promoció de la dona.

—Què ha dit Benet XVI sobre la dona?

—En la trobada que va tenir amb el clergat romà el 13 de maig del 2005, el papa Benet XVI va assenyalar que «a nivell carismàtic, les dones fan molt pel govern de l'Església», i expressava així la seva estima per la seva participació al llarg de la història. Després, en l'entrevista de cara al seu viatge a Alemanya, retransmesa el 13 d'agost del 2006, constata la presència de les dones no només en la dimensió carismàtica, sinó també en la dimensió institucional: «Avui, són ben presents també en els dicasteris de la Santa Seu.» En aquesta mateixa ocasió, el Sant Pare va convidar les dones a «fer-se espai» fent servir «la seva empremta i la seva força», la seva «potència espiritual». Llança a la dona el repte de trobar «en l'Església el ple lloc d'eficàcia que li convé».

Les dones han de respondre a aquesta crida participant amb les seves capacitats i les seves qualitats femenines en la missió evangelitzadora de l'Església. La seva presència i participació és una realitat en creixement, és una pre-

sència que ha anat canviant i desenvolupant-se en la mesura que la societat i les mateixes dones han anat adquirint una consciència més gran de la seva dignitat, identitat i missió.

—Com impulsarà vostè aquesta presència de la dona en l'Església?

—Penso que és fonamental donar a conèixer el que les dones han fet i fan per l'Església en diferents parts del món. El Consell Pontifici per als Laics sempre s'ha preocupat per encoratjar les associacions, comunitats i moviments que promouen la dignitat de la dona. És important a escala internacional coordinar esforços, donar suport a iniciatives i intercanviar experiències.

Un altre element fonamental em sembla que és la formació. Només amb una formació integral en la fe i en els desafiaments que presenta el món contemporani la dona serà capaç de conèixer la seva identitat, la seva vocació i missió en el món. Per això, el dicasteri es proposa organitzar seminaris, congressos i publicacions, entre altres, per ajudar en aquest procés de formació de les dones.

Miriam Díez i Bosch

British Airways

Dies enrere una treballadora de terra de la companyia aèria British Airways, Nadia Eweida, va ser suspesa de sou i feina durant quinze dies per portar penjada al coll una petita creu. Segons les normes de la companyia els empleats no poden lluir cap mena de distintiu religiós, per discret que sigui, perquè es pot considerar ofensiu, però paradoxalment sí que està permès que els auxiliars de vol vinguin objectes religiosos als passatgers! El cas va aixecar tant de rebombori que finalment l'arquebisbe de Canterbury, Rowan Williams, hi va intervenir. El primat de l'Església anglicana va afirmar que el que és realment ofensiu no és portar la creu, sinó la norma de British Airways, i va encomiar l'empresa a readmetre la treballadora, que és el que al final ha acabat passant.

L'anècdota il·lustra fins a quin punt pot arribar a ser ridícula i estrafolària aquesta dèria d'eliminar de l'espai públic qualsevol simbologia cristiana. La raó a què s'acostuma a recórrer és que els creients de les altres religions es podrien ofendre. Però queda clar que això no és més que una excusa, perquè a l'hora de la veritat no són pas els fidels musulmans o hinduistes els que es queixen per la presència d'una creu, sinó els mateixos que promouen aquestes iniciatives tan acomplexades.

Eduard Brufau

Joan Carrera Planas

Bisbe auxiliar de Barcelona

Per l'entesa eclesial

Un parell de fets recents em fan pensar, una vegada més, que és possible d'avançar, malgrat tantes desavinences, en la bona direcció: la de la comunitat fraterna entre tots els qui convivim en l'espai multicolor de la catolicitat.

Un és el text definitiu de la instrucció pastoral dels bisbes d'Espanya sobre la situació actual de la nostra societat. La premsa, des de fa mesos, advertia del perill que unes determinades maneres d'entendre el rol de l'Església davant d'algunes qüestions cíviues opcionals pogués crear confusions, ferir sensibilitats legítimes i, en definitiva, posar pals a la roda al nostre treball prioritari: l'evangelització. No ha estat així. El document que acaba de sortir deixa entendre que l'ha precedit un bon exercici d'escolta i comprensió mútua entre bisbes de mentalitats diverses fins a trobar un punt d'equilibri mínimament acceptable per tothom. Tant de bo continuem avançant en aquesta línia i cap discrepància política ni, menys encara, cap actitud agressiva ens enterboleixi del goig de compartir una mateixa fe.

L'altre és la jornada de reflexió i diàleg que el Grup Sant Jordi va celebrar el dissabte, 2 de desembre, a Barcelona. La seva temàtica era propera a la del document episcopal esmentat. Catòlics políticament compromesos de diferents indrets

—Madrid, Euskadi, Catalunya, Comunitat Valenciana— van fer palès que l'entesa entre germans identificats amb contextos humans diversos. És possible, sense deixar de mostrar-se cada u com és. I que aquesta comprensió mútua pot ser un valor a oferir al conjunt de la nostra societat, en lloc d'afegir llenya al foc.

Val a dir que si trobo particularment rellevants aquests fets, de per si absolutament normals, és a causa de la fatiga que em produeix la persistència de massa realitats de signe contrari: persones i grups que ja s'han condemnat definitivament els uns als altres i, per tant, s'han incapacitat per treballar junts. Que n'és, de difícil, superar alguns estigmes entre els qui ens reclamem d'un mateix Evangeli! Es tracta, a més, d'un mal transversal: passa per sectors conservadors i per sectors progressistes, per laics i per pastors... Només ens faltava el recurs a l'anonimat irresponsable dels blocs d'Internet per fer créixer la maledicència i allunyar-nos més encara de l'evangèlica correcció fraterna, cara a cara.

Seria bo que hi penséssim, aquests dies d'Advent. I que tot avançant cap a la profecia del lloc que conviurà amb l'anyell (Is 11,6) maldéssim, d'entrada, per una més bona convivència entre els mateixos anyells.

Ara mateix

Rauxa

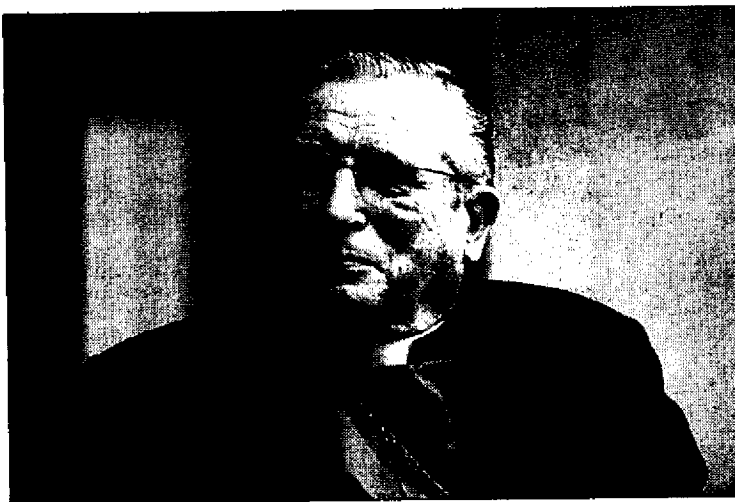
GIRONA

El bisbe s'adhereix a un grup contrari a les directrius espanyolistes de la CEE

El Grup Sant Jordi diu que els prelats catalans i bascos han rebaixat la tensió a la CEE

Joaquim Bohigas, Girona. Segons ha publicat *ABC*, el bisbe de Girona, Carles Soler, s'ha adherit a un grup format per una setantena d'intel·lectuals catalans i bascos que critiquen les directrius espanyolistes de la Conferència Episcopal Espanyola (CEE). El Grup Sant Jordi es va reunir el cap de setmana passat a l'hotel Gallery de Barcelona -Eixample dret- a propòsit de la celebració del 20è aniversari del document *Arrels cristianes de Catalunya*. Hi van ser presents 2 bisbes catalans més: l'auxiliar de Barcelona, Joan Carrera; i l'emèrit de Vic, Josep Maria Guix. Els representants de l'església basca van ser el secretari general del Bisbat de Bilbao, Gaspar Martínez Fernández de Larriona; el capellà de la diòcesi de Vitòria, José Antonio Badiola; i el jesuïta Txema Auzmendi.

El context de la trobada, diu el rotatiu, va ser la recent instrucció pastoral sobre la unitat de l'Estat espanyol, que bisbes catalans i bascos van voler matissar. En la reunió, els participants van criticar «unànimement» la posició dels cardenals Rouco i Cañizares en ser considerats que actuen com a «trans-



MARC MARTÍ

CARLES SOLER. El bisbe participa a les assemblees plenàries de la CEE.

missors» del PP i la FAES, cosa que aboca a «contribuir al clima de crispació que existeix a Espanya». Els participants van considerar que la posició de prelats catalans i bascos va evitar una situació de «confrontació» religiosa i política.

El bisbe Joan Carrera, explica *ABC*, va destacar, en la intervenció, els «signes d'involució» presents en la societat espanyola posant com a exemple el boicot a la compra de certs productes catalans. El bisbe auxi-

liar de Barcelona va lamentar «la temptació de moltes veus de la Conferència Episcopal per sancionar, en nom de la fe, un tipus d'unitat d'Espanya». Carrera va remetre el nacionalisme català i basc a una «reacció de defensa». Pel bisbe auxiliar, l'Església catalana és nacionalista en quant forma part d'un «país real» i l'«aportació de la tradició». Txema Auzmendi, divulga la publicació, va criticar que es vulgui vincular l'Església basca amb ETA. El teòleg Josep Maria

ALTRES DECLARACIONS

● L'expresident de la Generalitat, Jordi Pujol, va demanar als prelats catalans que advoquin públicament per «modificar» l'estructura eclesial i política catalana. Per Pujol, quan un bisbe de fora Catalunya arriba amb tasca pastoral té l'obligació de sentir-se català per raó de coherència amb la responsabilitat territorial. Josep Maria Cuñell, assessor econòmic de la Santa Seu, va mostrar la paradoxa d'alguns partits polítics que minimitzen la funció de l'Església a Catalunya, alhora que demanen entrevista amb l'abat de Montserrat durant campanyes electorals.

Puigjaner va raonar que l'encaix de Catalunya a l'Estat serà difícil fins que no hi hagi un reconeixement públic i jurídic.

Altres assistents

ABC cita altres noms d'assistents: el president del Consell de l'Audiovisual de Catalunya (CAC), Josep Maria Carbonell; el president del grup de CiU a l'Ajuntament de Barcelona, Xavier Trias; i el director general d'Assumptes Religiosos de la Generalitat, Jordi López Camps.

Centralidad eclesial sociovergente

El Grup Sant Jordi propicia puentes de diálogo con católicos de otras autonomías

ORIOI DOMINGO
Barcelona

Es posible la complicidad eclesial entre católicos de las dos fuerzas catalanas mayoritarias, CiU y PSC, pese sus discrepancias de partido? ¿Es posible que desde esta centralidad se establezcan puentes de diálogo con políticos católicos vascos, valencianos y de la España castellana? La respuesta es afirmativa en ambos casos.

Políticos del ámbito convergente y democristiano (Oriol Badia, Josep Maria Cullell, Ignasi Garcia Clavel, Jordi Pujol, Xavier Trias...) y del ámbito socialista (Josep Maria Carbonell, Jordi López Camps, Pilar Malla, Àlex Masllorens, Carme San Miguel, Josep Verde Aldea...) han compartido con su presencia o adhesión una jornada del Grup Sant Jordi para reflexionar sobre *Espanya una, políticament i eclesialment?* La reunión se ha celebrado poco después de que la Conferencia Episcopal Española haya aprobado el documento *Orientaciones morales ante la situación actual de España* cuyo texto final, según los convocados por el Grup Sant Jordi, ha sido matizado por la actuación, entre otros, de la mayoría de los obispos de Catalunya.

Los políticos y teólogos participantes en esta jornada plantean que la necesaria complicidad y centralidad eclesial sociovergente tenga una adecuada visibilidad pública para que esta presencia no sea monopolizada en exclusiva por centralismos y extremismos políticos o eclesiásticos. A la vez, aceptan que fe e Iglesia tienen una capacidad desbordante que abarca a creyentes de una gran variedad de posturas políticas. El obispo Joan Carrera así lo puso de relieve.

Carrera, Josep Maria Guix y Carles Soler Perdigó fueron los tres obispos que participaron en esta jornada. El encuentro contó con intelectuales católicos vascos, valencianos y "de Madrid" como Juan Antonio Ortega Díaz-Ambrona y Miguel Herrero y Rodríguez de Miñón



ARCHIVO

Jordi Pujol y Juan Antonio Ortega Díaz-Ambrona en la jornada del Grup Sant Jordi

Católicos de los partidos mayoritarios abonan que la presencia de la Iglesia no sea monopolio de extremismos ●●

quien envió una síntesis de su ponencia porque que a última hora no pudo asistir.

Los reunidos consideraron evidente que País Vasco, España, Catalunya, Francia, Alemania, Europa... tienen raíces cristianas. Y plantearon, entre otras, esta cuestión que sintetiza parte de su reflexión: ¿Por qué hay católicos españoles que no consideran que sea nacionalista que haya una Conferencia Episcopal Española y, sin embargo, descalifican como de marcado parti-

cularismo que haya católicos catalanes que deseen una Conferencia Episcopal Catalana?

Ortega Díaz-Ambrona intervino con la convicción de español, europeo y católico. Fue escuchado con respeto por un auditorio que no sintonizaba con alguna de sus tesis. Pero el ex ministro centrista y letrado del Consejo de Estado dijo estar cómodo en aquel ambiente al demostrarse que diálogo y convivencia son posibles.

Uno de sus interlocutores fue Jordi Pujol. Defendió la vigencia del cristianismo en el siglo XXI, el papel de la Iglesia en Catalunya y los derechos colectivos de las comunidades y de los pueblos. Recordó el "olvidado" artículo 29.1 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos: "Toda persona tiene deberes respecto a la comunidad, puesto que sólo en ella puede desarrollar libre y plenamente su personalidad".●